**Rabino Nilton Bonder participa do Primeiro Encontro Interreligioso com o Papa Francisco, nos dias 07 e 08 de setembro, no Vaticano.**

PRIMER ENCUENTRO  
AMÉRICA EN DIÁLOGO-NUESTRA CASA COMÚN

7 y 8 de Setiembre de 2016  
Sede del Pontificio Consejo para el Diálogo  
Ciudad del Vaticano - Italia



El Primer Encuentro de Diálogo Intercultural e Interreligioso: “América en Diálogo-Nuestra Casa Común” se celebró en la ciudad del Vaticano el 7 y 8 de septiembre de 2016.   
  
Entre las conclusiones del Diálogo, se destacan:   
  
• El cuidado de la Casa Común: el planeta es nuestra casa, todos los pueblos deben de convivir en armonía entre sí y con la naturaleza.   
  
• América es zona de paz: es la región con menos conflictos bélicos, y la OEA tiene como un objetivo prioritario mantener la paz en el hemisferio.   
  
• Desigualdad y exclusión: el gran desafío de las Américas y el mundo es la falta de oportunidades de progreso para todos.   
  
• La encíclica papal, ‘Laudato Si’ es una doctrina a favor de los derechos humanos, la democracia y la tolerancia religiosa que nos da una visión común.   
  
• La mujer, como grupo más vulnerable debe ser una prioridad a ser incluida en las políticas de desarrollo sostenible.   
  
El Diálogo fue auspiciado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Instituto de Diálogo Interreligioso (IDI) y el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.   
  
Asistieron representantes de gobiernos de las Américas, embajadores, entre otras altas autoridades de 19 Estados miembros de la OEA, autoridades de la Corte Interamericana de Derechos Humanos e integrantes de los poderes judiciales de las Américas, organismos internacionales, miembros del IDI, líderes religiosos de distintos credos, intelectuales, comunicadores y académicos, totalizando más de cien participantes.   
  
Las conclusiones del Diálogo se agruparon en siete ejes temáticos:   
  
I- La Casa Común · Nuestro planeta es nuestra casa común; y al igual que nuestra casa, nuestra identidad y nuestro destino es común.   
  
· El respeto a la diversidad y a las diferencias es esencial para hacer posible el mantenimiento de la paz y convivir en concordia.   
  
· Debemos entender la casa común en distintos contextos, el personal, el familiar, el contexto país y el contexto Americano con su diversidad cultural y religiosa.   
  
· El diálogo es la piedra angular para construir la casa común para nosotros y las generaciones futuras.   
  
· Laudato Sí, la encíclica promulgada por el Papa Francisco en 2015, es una hoja de ruta para toda la humanidad que trasciende la cuestión religiosa.   
  
· La encíclica plantea problemas comunes que debemos afrontar, y contiene tres elementos de gran relevancia:   
  
i. Las bases de los supuestos sobre aquello que tenemos en común y que son necesarios para que haya diálogo.   
  
ii. Lo mejor de las distintas ciencias sobre las certezas en la situación actual y futura de la casa común.   
  
iii. Plantea un cambio de paradigma a través de un llamado a respuestas integrales, interdependientes y de orden sistémico en la gobernabilidad.   
  
II- América es zona de paz · América es la región que menos conflictos bélicos ha tenido en el último siglo y tiene que proyectarse como ejemplo para otras regiones que están a la búsqueda de la paz y la concordia.   
  
· La OEA, el foro político principal de las Américas, tiene como objetivo prioritario la facilitación de la preservación de la paz en el hemisferio.   
  
· La OEA desarrolla entre otras las siguientes acciones a favor de la paz en la actualidad: la Misión de Apoyo al Proceso de Paz (MAPP) en Colombia; la Misión en la zona de adyacencia entre Belize y Guatemala; el Fondo de Paz de la OEA.   
  
· El diálogo es el instrumento principal para mantener la paz y abordar la conflictividad social. La Asamblea General de la OEA en 2014 en Paraguay aprobó una resolución a favor del diálogo inclusivo para el abordaje eficaz de la conflictividad social, enfocada en la inversión para el desarrollo integral.   
  
  
· En base a la convicción del abordaje pacífico y constructivo de la conflictividad social, América debe superar la violencia que emerge de la desigualdad en la distribución de los beneficios de los recursos naturales.   
  
· El fundamentalismo de hoy se expresa más en la política, la economía y la justicia que en la religión.   
  
III - La desigualdad y la exclusión · El gran desafío de las Américas y del mundo es la inequidad. Los sectores más vulnerables son los más afectados ante cualquier crisis económica, social o ambiental.   
  
· En las últimas dos décadas se lograron fuertes avances democráticos en la región en favor de los grupos más vulnerables, como el reconocimiento de derechos de las mujeres y de las poblaciones afro-descendientes e indígenas.   
  
· La OEA adoptó en 2016 la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Es el primer instrumento regional que promueve y protege los derechos de los Pueblos Indígenas y surge como una necesidad de respetar los derechos intrínsecos de estos pueblos originarios.   
  
· En dicho instrumento se reconocen la organización colectiva, el carácter Pluricultural y Multilingüe de los Pueblos Originarios, además de pronunciarse sobre la auto identificación de las personas que se consideran Indígenas.   
  
IV- La Encíclica como fuente de derechos   
  
La encíclica fue catalogada como doctrina, fuente y carta de derechos. · El sistema internacional de derechos humanos y Laudato Sí comparten la relevancia de internacionalizar los derechos humanos.   
  
· La relación democracia y derechos humanos es clave en las respuestas que plantea la Encíclica. La democracia es una condición fundamental para la vigencia de los derechos humanos y viceversa.   
  
· La Corte Interamericana de Derechos Humanos considera que el diálogo es el mejor instrumento para proteger y mejorar los estándares de derechos humanos.   
· Los estados deben asegurar el pluralismo político, jurídico y religioso. El artículo 12 de la Convención Americana de Derechos Humanos establece que toda persona tiene derecho a la libertad de conciencia y de religión.   
  
· Los derechos y las libertades son necesarios para el pluralismo democrático y sólo en este contexto podremos garantizar los derechos humanos.   
  
· La libertad de expresión es piedra angular de la democracia y refleja la virtud de los hombres de comunicarse con otros para construir y transformar el mundo.  
  
Este derecho está vinculado a la participación política, la libertad religiosa y el cuidado de la Casa Común.   
  
V- La mujer, el desarrollo científico y el cuidado de la Casa Común:   
  
· Laudato Sí propone un modelo de desarrollo coherente, que incluye a la mujer como actor del desarrollo y la ecología integral.   
  
· A lo largo de la historia, se han desconocido los aportes de las mujeres para el cuidado y bienestar de la Casa Común.   
  
· Desde sus inicios, el conocimiento científico se articuló con el proceso productivo asociado a la generación de riqueza, pero no en función del bien común. La revolución científica se transformó en instrumento de poder no sólo sobre la naturaleza sino sobre los nativos americanos, imponiendo un modelo hegemónico de organización social y cultural.   
  
· Bajo este modelo, se identifica mujer con maternidad y se desarrolló en el discurso laico la asimilación de la mujer a la familia y su confinamiento al espacio privado. Esta consideración justificó su expulsión del espacio público.   
  
· Hoy, a pesar de los avances de las mujeres, persiste la brecha de desigualdad: en posiciones de poder, de trabajo decente, brechas en la participación laboral, la segregación ocupacional y los salarios.   
  
VI- Respuestas desde las Américas a la problemática de la Casa Común · Los ejes fuerza de la iniciativa son el diálogo Interreligioso e intercultural para el cuidado de la Casa Común y el afianzamiento de la paz.   
  
· “La mayor parte del planeta se declara creyente, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad”. (Laudato Sí, 201)   
  
· Las religiones no son el problema, son parte de la solución a través de un compromiso para promover la paz, la justicia, la dignidad humana y la protección ambiental.   
  
· El diálogo interreligioso no es diálogo sobre religión sino sobre valores, que se aplica a otros ámbitos, incluyendo el social.   
  
· El diálogo deberá considerar las siguientes seis premisas:   
  
? Solo existe diálogo entre los hombres, entre lo humano que existe en los seres. No existe diálogo entre instituciones, entre países, ni entre continentes, sino entre las personas que interactúan en ellas.   
  
? No hay diálogo si no hay lenguaje común, es decir un lenguaje de valores.   
  
? Hay valores homologables, valores incomparables y valores incompatibles. Diálogo significa usar un lenguaje común.   
  
? En el diálogo hay que traer a la conciencia las categorías de espacio y tiempo como categorías diferenciadas. Respetar el diálogo significa comprender los tiempos y los espacios del otro, dentro de los tiempos y los espacios de uno mismo.   
  
? Nadie es dueño de la verdad. Todos somos buscadores de certezas. Dar lugar a la ciencia en la búsqueda de estas certezas más no de verdades religiosas.   
  
? El diálogo sin vencimiento, sin reduccionismos económicos, políticos, culturales, religiosos, necesita comprensión y transformación.   
  
VII- Valores comunes sobre los cuales profundizar en la iniciativa · La paz, la reconciliación, el pluralismo, la justicia, la dignidad humana y la protección del medio ambiente.   
  
· Ponerse en el lugar del otro y fortalecer la cultura del encuentro.   
  
· No es suficiente con la ética individual: hay que trabajar las bases morales de la sociedad.   
  
· Todos tenemos oportunidades y obligaciones con la Casa Común.   
  
· Respetar y promover los derechos de los pueblos indígenas. La cuestión ambiental debe ser trazada en la lógica de los pueblos originarios y su cosmovisión.   
  
· Construir puentes de diálogo y no muros que separen a nuestros pueblos: diálogo con la tierra y la concreción de derechos.   
  
· La religión ha entrado en el mundo político y la política en la religión, es necesario contribuir desde nuestra diversidad al bien de la humanidad.   
  
· Estos valores deben ser trasladados a la práctica y a la realidad de la región.   
  
El Papa Francisco y el Diálogo · Al finalizar el Diálogo, los participantes fueron recibidos por el Papa Francisco en la sede del Vaticano, donde el Sumo Pontífice agradeció a la OEA y al IDI y se refirió al Encuentro y a sus resultados.  
  
El discurso de Gustavo Cinosi, Asesor Principal del Secretario General de la OEA, Luis Almagro, está disponible aquí.   
  
Próximos Pasos   
  
Durante el encuentro se acogió con beneplácito el ofrecimiento del Gobierno de Chile para ser sede del próximo Diálogo, así como la invitación de la Universidad Internacional de Florida para auspiciar otro encuentro. Los próximos encuentros profundizarán en los valores identificados para la iniciativa.

<http://www.dialogointerreligioso.org/article/details/826/informe-y-resumen-del-1er-encuentro-america-en-dialogo-nuestra-casa-comun>

<https://www.youtube.com/watch?v=0y4b3ZA9SWk>